

Una ciudad para muchos cuerpos e identidades

*Reflexiones para ciudades históricas más
inclusivas, accesibles y justas*



Ficha del proyecto

<u>Título</u>	Una ciudad para muchos cuerpos e identidades <i>Reflexiones para ciudades históricas más inclusivas, accesibles y justas</i>
<u>Autor</u>	Rosabella Alvarez-Calderón
<u>Fecha</u>	2021
<u>Curso</u>	Taller de Conservación del Patrimonio
<u>Palabras clave</u>	Caminabilidad; accesibilidad crítica; espacio público; noche; patrimonio; diseño universal; discapacidad; justicia
<u>Contacto</u>	alvarezcalderon.rv@pucp.edu.pe

Resumen

Descripción general

El *Taller de Conservación del Patrimonio* de la facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Pontificia Universidad Católica del Perú parte de la necesidad de articular las agendas de patrimonio, conservación crítica, valor y significado, con las conversaciones relacionadas al futuro de las ciudades, especialmente la sostenibilidad, resiliencia, accesibilidad, diversidad, justicia y el derecho a la ciudad. Igualmente, destacamos la *Recomendación UNESCO sobre Paisajes Urbanos Históricos* del 2011, que abarca la relación con el territorio, los usos, rituales, tradiciones y dinámicas urbanas.

El tema del semestre 2021-0, *Ciudades Caminables y Accesibles como Patrimonio Urbano*, plantea que el patrimonio no está compuesto solo por edificios silenciosos que debemos ‘aprender’ a valorar, sino por paisajes que habitamos, en los que establecemos vínculos con otras personas y creamos memorias. Las formas de las ciudades históricas responden principalmente a necesidades e idiosincrasias locales, como el clima, materiales disponibles, ubicación y territorio, personas y economía, lo que brinda a cada una su identidad única y distintiva. Sin embargo, la forma de

estos paisajes urbanos también refleja las desigualdades, exclusiones e injusticias del pasado: invisibilizan y marginan a ciertos actores y comunidades como los adultos mayores, personas con discapacidades, mujeres y migrantes; e imponen formas legítimas y no legítimas de usar ciertos espacios. La resiliencia de las ciudades históricas, y su capacidad de adaptarse a las nuevas necesidades y realidades, yace en su habilidad para transformarse sin perder los valores y características distintivas.

El curso, por lo tanto, apuntó a explorar y analizar de manera crítica a la ciudad, identificando estos diferentes valores y maneras de ‘leer’ el espacio, planteando alternativas para su transformación usando herramientas de diseño, los sentidos, la revisión de la literatura y la caminata.

En el ejercicio principal del curso, las alumnas¹ recorrieron sus barrios de residencia caminando, inspiradas en las derivas de Francesco Careri (2002) y las observaciones urbanas de autoras como Jane Jacobs (1961) y Dolores Hayden (1997), considerando los siguientes enfoques: la escala humana y la imagen de la ciudad; la noche, los sentidos, el derecho a pasear y vagabundear (*flaneurismo*); y *una ciudad para muchos cuerpos*, enfoque que refiere a

¹ Debido a que 14 de 18 estudiantes del curso fueron mujeres, se va a utilizar el plural femenino para referirse a todo el grupo, tanto mujeres como hombres.

las discapacidades físicas y cognitivas, así como el derecho a la accesibilidad. Este último enfoque también busca visibilizar la diversidad de cuerpos, mentes, identidades y mentalidades históricamente consideradas fuera de la norma, y por tanto marginadas y excluidas de la vida pública urbana. ¿Qué podemos aprender al cuestionar lo *standard*, preguntarnos en qué cuerpos e identidades se basa la *escala humana*, y buscar que una mayor diversidad de personas participe como innovadores y transformadores urbanos?

Este artículo presenta las primeras observaciones y propuestas derivadas del curso sobre cómo intervenir de manera sensible en los espacios públicos patrimoniales, con el fin de mejorar la accesibilidad, diversidad, inclusión y caminabilidad², especialmente de las personas más vulnerables. Estas se basan tanto en las caminatas como en la revisión de la literatura, las discusiones en clase, y en una discusión sobre el rol de los diseñadores y arquitectos.

Preguntas de investigación

1. ¿Cómo definimos la accesibilidad y caminabilidad, cuáles son los principales retos que enfrentan las

² Elementos que facilitan la movilidad para las personas que van a pie, especialmente las más vulnerables, como supermanzanas, vías de micromovilidad y peatonalizaciones de calles y espacios públicos (Speck, 2012; Sadik-Khan y Solomonow, 2016).

ciudades históricas en relación a estos temas, y qué formas arquitectónicas y espaciales toman?

2. ¿Quiénes son los usuarios o ciudadanos de las ciudades históricas considerados ‘normales’ o *standard*? Por contraste, ¿quiénes son las personas excluidas y a qué responden estas exclusiones?
3. ¿Cuáles son los principales retos y conflictos para adaptar las ciudades históricas y patrimoniales de manera que sean más accesibles, justas e inclusivas para todo tipo de cuerpos e identidades?, ¿de qué maneras el diseño puede contribuir con estos objetivos?

Metodología

El ejercicio principal del curso consistió en cinco caminatas temáticas en las que cada participante recorrió su barrio de residencia, con ejercicios de observación, percepción a través de los sentidos, experimentación y registro. Las observaciones, las reflexiones en base a la revisión de la literatura, los casos de estudio, los resultados de los dos talleres de ideas colaborativos (diagnóstico y propuestas) —inspirados en los principios

del *Design Thinking* (Pensamiento enfocado en Diseño) y las propuestas basadas en diseño para la justicia y la equidad, como las que propone el *Creative Reaction Lab* (Laboratorio de Reacción Creativa, basado en la ciudad de San Luis, Missouri, Estados Unidos)—, son la base para la elaboración de un portafolio, que incluye también una propuesta para el mejoramiento de una parte de su recorrido.

Objetivos

1. Identificar los retos y posibilidades a la accesibilidad y caminabilidad en diferentes barrios de Perú, prestando especial atención a elementos de valor histórico con los que se podría trabajar.
2. Identificar y distinguir las potenciales causas de los problemas de accesibilidad, como falta de mantenimiento y deterioro, problemas de diseño, ausencia y/o insuficiencia de políticas y normatividad, entre otros. En lo posible, distinguir los problemas 'históricos' de los problemas más 'modernos'.
3. Formular alternativas y prototipos para mejorar la accesibilidad a partir de la observación crítica y de una perspectiva más amplia e

interseccional, debidamente sustentada en revisión de literatura, sobre los debates actuales relacionados a la accesibilidad crítica, la justicia y la discapacidad, la valoración de la diversidad.

Créditos y agradecimientos

Un gran agradecimiento a las alumnas y alumnos del *Taller de Conservación del Patrimonio 2021-0* desde Lima, Cusco y Huaraz: Marcia Aguilar Ramírez, Andrea Zapata Pezo, Javier Alvarez Correa, Ana del Pilar Carreño, Grecia Escobar Huanca, Andrea Esquivel Diaz, Samantha Flores Borjas, Carmen Farfán Gutiérrez, Alexandra Llaxa Quispe, Diego Negrón Baca, Eillean Orbegoso Revilla, Zarita Gianni Polo Roncal, Enrique Sing Calmet, David Torres Salas, Anabel Velarde Díaz, Melina Vélchez Trujillo, Natalia Villanueva Cabello y Ximena Zapata Granda.

La *Recomendación* de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) del año 2011 sobre Paisajes Urbanos Históricos es un llamado a repensar la conservación y gestión de las ciudades históricas más allá de lo material, y a considerar cualidades como la geografía, los espacios abiertos y públicos, los conocimientos locales, rituales y dinámicas urbanas, así como las relaciones y redes que dan a cada ciudad su identidad.

El principal aporte de la *Recomendación* es reconocer la capacidad de los paisajes urbanos y las personas para el cambio, necesario para enfrentar las injusticias y desigualdades materializados en la ciudad. Son ejemplos el deterioro y la marginación de barrios históricos una vez abandonados por las élites —barrios como Breña, Barrios Altos y el centro histórico, en Lima—, la privatización de espacios públicos, como la Plaza del Congreso; así como los parques, urbanizaciones y playas de acceso restringido; y los saqueos, destrucción y despojos de propiedades, terrenos y negocios. Si bien hoy admiramos los monumentos y espacios reconocidos como patrimonio por su valor arquitectónico e histórico, estas declaratorias rara vez mencionan que muchos eran espacios

excluyentes o exclusivos para las élites, o no cuestionamos demasiado por qué rara vez se reconoce como patrimonio a los lugares de importancia para las clases populares.

De la misma manera, es necesario considerar las nuevas necesidades relacionadas al cambio climático, la sostenibilidad, el desplazamiento y exclusión de muchas personas de los beneficios de la ciudad (acceso a servicios, trabajos, comunidades y redes, entre otros), así como de hacer las ciudades más accesibles a actores históricamente invisibilizados como las mujeres, personas con discapacidades, BIPOC (*black, indigenous and people of colour*³), menores de edad, adultos mayores y migrantes, especialmente refugiados.

En décadas recientes, el activismo ciudadano, avances en tecnología, medicina, educación, y leyes como la implementación del *Americans with Disabilities Act*⁴ de 1990 en Estados Unidos, han facilitado que personas con discapacidades tengan mayor acceso tanto a edificios como a la vida pública urbana. De la misma manera, muchas ciudades han incorporado políticas destinadas a mejorar la caminabilidad, como supermanzanas, vías de micromovilidad y peatonalizaciones

³ Personas indígenas, negras y de color, según sus siglas en inglés.

⁴ Se puede encontrar más información en <https://www.ada.gov/> y en <https://www.dol.gov/general/topic/disability/ada>. Esta ley prohíbe la discriminación

contra las personas con discapacidades en muchas áreas, incluyendo empleo, transporte, acomodaciones públicas, comunicaciones y acceso a programas y servicios del gobierno local y estatal.

de calles y espacios públicos.

A pesar de estas mejoras, muchas ciudades en Perú se han quedado atrás, y no necesariamente por falta de leyes o políticas destinadas a enfrentar estas desigualdades⁵. Esta situación se complica en barrios y zonas históricas, debido a las limitaciones impuestas con el objetivo de proteger el patrimonio y la dificultad de compatibilizar los requerimientos patrimoniales con aquellos asociados a la accesibilidad y seguridad —consideremos, por ejemplo, la dificultad de instalar elementos como rampas y ascensores en edificios históricos—.

Primero, hay que considerar la existencia de un «vacío de información», que algunos investigadores han identificado en temas como el género (Criado Pérez, 2019) y la discapacidad (Hamraie, 2017). La base de este argumento es que los problemas de accesibilidad e inclusión en las ciudades son en parte consecuencia de que están diseñadas para personas *standard*⁶, una escala humana que no se adapta a las necesidades y realidad de muchas personas. De la misma manera, muchas políticas y proyectos son creados sin entender a los usuarios,

5 La Norma Técnica A.120 del Reglamento Nacional de Edificaciones del Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento refiere a la Accesibilidad Universal en Edificaciones, mientras que el artículo 13 de la Norma A.140 del mismo Reglamento (Bienes Culturales Inmuebles) trata sobre accesibilidad. Sin embargo, se puede decir que la norma es muy general

sin incorporarlos en el proceso de diseño e implementación, y sin considerar cómo conciliar potenciales conflictos en las necesidades e intereses. Segundo, el mantenimiento es importante, en tanto que las infraestructuras urbanas deterioradas y abandonadas son una molestia para las personas sin limitaciones físicas, cognitivas o transportando cargas (personas cargando o empujando objetos, por ejemplo), y suele representar una imposibilidad para el resto de las personas. Tercero, considerando la necesidad de transformar las ciudades para que sean más accesibles, sostenibles y resilientes sin que estas pierdan su autenticidad e integridad, es necesario repensar los criterios tradicionales de valor, significado, el *cómo* y *por qué* definimos el patrimonio. Esto servirá para identificar tanto qué es necesario cambiar y de qué maneras, como qué elementos de las ciudades históricas contribuyen a la accesibilidad y la caminabilidad.

Este artículo se centrará en las observaciones y conclusiones de la unidad del curso llamada «Una ciudad para muchos cuerpos», que buscó entender de qué maneras el diseño, formas y dinámicas de las ciudades históricas han excluido, sea

y en caso de conflicto, o la necesidad de modificar el inmueble para mejorar la accesibilidad, se deja la decisión del criterio del profesional especialista y que no afecte el bien cultural inmueble (artículo 13.e).

6 Al hablar de *standard* en las personas, generalmente se refiere a hombres adultos saludables, sin limitaciones cognitivas, de movilidad o educación.

de manera intencional o no, a personas y comunidades que no encajan en lo *standard*, los impactos de políticas y nueva infraestructura como rampas, e identificar qué elementos urbanos históricos son positivos a la accesibilidad, caminabilidad e inclusión.

Una ciudad para muchos cuerpos

La escala de las caminatas individuales fue hecha a nivel del barrio. Se recomendó recorrer un trayecto similar cada semana para que las alumnas pudiesen prestar atención a diferentes aspectos y experiencias de un mismo espacio. Cada caminata duraba entre una a dos horas. Las alumnas mapearon y documentaron la ruta realizada, identificando obstáculos, así como elementos amigables a la accesibilidad. Considerando que nadie presentaba una discapacidad, se asignaron las siguientes limitaciones para la evaluación de la caminata: limitaciones físicas, permanentes o temporales; limitaciones de vista y oído; identidad y roles sociales, como mujeres⁷, niñas y niños, adolescentes y adultos mayores. Estos mapeos se basaron en los métodos y teorías propuestas por Ronald Mace (1941-1998) —arquitecto y diseñador con discapacidad, creador del término «diseño universal»— (1998), Hamraie (2017, 2018), Vega Pindado (2020), Criado Pérez (2019), y el proyecto DeafSpace, desarrollado por el arquitecto Hansel Bauman y la universidad Gallaudet en la ciudad de Washington, DC⁸.

Para esta caminata, las alumnas también realizaron ejercicios de simulación para generar empatía con las condiciones

específicas de las diferentes discapacidades, como considerar las medidas de una silla de ruedas y evaluar si los espacios públicos facilitan o dificultan su uso, el uso de carros de compras y coches de bebé, el uso de audífonos canceladores de sonido con ruido blanco, entre otros. Igualmente, el ejercicio incentivó la presencia de invitados (amigos y/o familiares adultos mayores, adolescentes y personas con discapacidades) que pudiesen ofrecer una perspectiva complementaria, precisamente para compensar los «vacíos de información».

Si bien las simulaciones y talleres de ideas tienen valor como primeras aproximaciones para generar consciencia y empatía, no reemplazan las experiencias y conocimientos de las personas con discapacidades. En el *Crip Technoscience Manifesto* (2019), las autoras Aimi Hamraie y Kelly Fritsch ofrecen un contraste entre el enfoque tradicional de rehabilitación —que entiende la discapacidad como un problema a superar y a las personas discapacitadas como usuarios para quienes se diseñan ‘soluciones’ para que pueden volver a ser ‘ciudadanos productivos’— con un enfoque de «tecnociencia crip». Esto implica la apropiación simbólica del término en

7 Especialmente mujeres que realizan trabajos de cuidado, y que por lo tanto cargan implementos como coches.

8 DeafSpace es un enfoque de la arquitectura centrado en las maneras en las que las personas

sordas y de baja capacidad auditiva usan el espacio. Fue desarrollado originalmente en la universidad de Gallaudet, especializada para personas sordas y de baja capacidad auditiva. (<https://gallaudet.edu/about/campus-design-planning/>)

inglés *crippled* (lisiado), que enmarca la discapacidad como diversidad, y no como un problema a ser curado, arreglado o eliminado, haciendo uso de la ciencia, tecnología, política y el activismo político de diseño. Esta perspectiva reconoce el trabajo de las personas discapacitadas como creadoras, innovadoras y experimentadoras, ya que tiene una visión de futuros posibles en los que «todas las personas discapacitadas puedan prosperar, más allá de su productividad» (Hamraie y Fritsch, 2019, p. 22; traducción propia).

Como se menciona en el manifiesto, así como «las personas discapacitadas diseñan sus propias herramientas y medios ambientes, utilizando tanto el conocimiento basado en la experiencia para adaptar herramientas para el uso cotidiano o participando en prácticas de diseño profesionales» (Hamraie y Fritsch, 2019, p. 5; traducción propia), es importante comparar los espacios en los que las personas y grupos históricamente marginados tienen la oportunidad de participar de manera significativa en la ideación, diseño, implementación y evaluación del desempeño, con aquellos donde solo participan ‘expertos’ que diseñan para ellos, pero no con ellos. Hamraie describe las experiencias

del Proyecto de Educación de Diseño Universal⁹, implementado a partir del año 1993 en varias universidades de Estados Unidos, resaltando que las simulaciones eran menos efectivas que las conversaciones y caminatas con personas con discapacidades, los ‘expertos-usuarios’, ya que las primeras «tergiversan y trivializan la inventiva aprendida de las personas con discapacidades, que se adaptan y cambian sus entornos. Como resultado, también fallan en considerar el privilegio y la opresión estructural» (Hamraie, 2017, p. 209; traducción propia). Considerando este aprendizaje, en futuras investigaciones y versiones del curso, se buscará reemplazar las simulaciones de discapacidad con conversaciones y participación de personas con discapacidades como expertas, siguiendo el principio de *Nada Sobre Nosotros, Sin Nosotros*¹⁰.

A continuación, vemos ejemplos del «vacío de información» en los distritos de Barranco y Los Olivos que identificaron las alumnas en las caminatas, como veredas angostas con obstáculos (postes de luz, vegetación, trancas) y desniveles (imágenes 1 y 2). Como se indica, este diseño hace que el uso de estas veredas sea incómodo para una persona sin

9 Universal Design Education Project, UDEP.

10 Este lema fue invocado por primera vez por representantes del movimiento de derechos de las personas con discapacidades en Sudáfrica en los años noventa, aunque su origen es más antiguo.

(<https://www.un.org/development/desa/disabilities/international-day-of-persons-with-disabilities-3-december/international-day-of-disabled-persons-2004-nothing-about-us-without-us.html>)



El ancho en estas veredas es el mínimo para la movilización de las personas en silla de ruedas, incluso para una persona sin discapacidad es incómodo.

1

1 Veredas angostas y poco accesibles en Barranco, Lima. Fotos de Samantha Flores Borjas, 2021.

2 Veredas angostas y con obstáculos en Los Olivos, Lima. Fotos de Javier Álvarez Correa y Zarita Gianni Polo Roncal, 2021.



Punto 13 / vereda obstaculizada por tranquera



Punto 13 / vereda obstaculizada por tranquera

2



Punto 2 / Vereda destruida



Punto 02 / Vereda obstaculi-



Punto 02 / Vereda obstaculi-

3 Veredas con obstáculos y desgaste, que dificultan el acceso, en Los Olivos, Lima.

Fotos de Javier Álvarez Correa y Zarita Gianni Polo Roncal, 2021.

discapacidades, y casi imposible para una persona con limitaciones de movilidad o en silla de ruedas. Aquí proponemos que esto se debería a que el diseño no considera las necesidades de las personas con discapacidades, o no se prioriza que la infraestructura urbana sea verdaderamente útil.

La imagen 3 muestra ejemplos de falta de accesibilidad causada por el «vacío de información» (veredas angostas y bloqueadas por obstáculos) y por falta de mantenimiento, que ha llevado al desgaste y deterioro de la vereda. Esto resulta ser un riesgo para las personas con limitaciones de movilidad, para las personas ciegas y con problemas de vista, y para los adultos mayores, entre otros.

Sobre los talleres de ideas

Para complementar a la revisión de teoría, la literatura y a las caminatas, se realizaron dos talleres colaborativos de ideas: el primero de diagnóstico y el segundo de propuestas e innovaciones. Este ejercicio, basado en la metodología *Creative Reaction Lab del Design Thinking*, consistió en analizar una foto tomada durante las caminatas, escogida por representar un problema y/o posibilidad específica. Las alumnas e invitados realizaron apuntes sobre la imagen a modo de 'lluvia de ideas' para el diagnóstico y luego diseñaron una manera creativa de enfrentar este reto como propuesta. Debido a que el curso fue desarrollado durante el periodo de confinamiento del verano del año 2021 como consecuencia de la pandemia de COVID-19, el ejercicio fue realizado a distancia a través del *software* Zoom, que inesperadamente ofreció algunas ventajas. Para realizar este tipo de actividad de manera presencial se requiere una imagen de gran tamaño, y la interacción entre la imagen y las personas es limitada.

Por otro lado, en un formato digital las dimensiones de la imagen no son un problema, y puede participar un número potencialmente ilimitado de personas comunicándose por voz, escribiendo

y dibujando, lo que permite a los participantes colaborar e interactuar de manera más eficiente. Asimismo, el formato digital permite retroceder, borrar, enmendar y hacer cambios en la imagen, y depende del nivel de habilidad gráfica de los participantes, pueden incluso importar imágenes de uso libre obtenidas de otras fuentes.

Una anécdota del segundo taller de ideas ilustra la importancia del principio de *Nada Sobre Nosotros, Sin Nosotros* y de incluir perspectivas diversas. El grupo que trabajó el tema «La noche urbana» estaba analizando una imagen del centro histórico de Cusco que mostraba a un grupo de hombres jóvenes ocupando la vereda. Las mujeres comentaron que preferirían tomar otro camino para evitar pasar solas a su costado, ya que su presencia las intimidaba. Los estudiantes hombres expresaron asombro inicialmente, ya que consideraron que personas como ellos no tenía por qué representar riesgo alguno, hasta que finalmente entendieron el miedo y vulnerabilidad de sus compañeras. Aquí teníamos un «vacío de información» no intencional de parte de los hombres, seguido de manifestaciones de incomodidad y hasta vergüenza, al descubrir que ese 'otro' que causa miedo e

9 Universal Design Education Project, UDEP.

10 Este lema fue invocado por primera vez por representantes del movimiento de derechos de las personas con discapacidades en Sudáfrica en los años noventas, aunque su origen es más antiguo.

(<https://www.un.org/development/desa/disabilities/international-day-of-persons-with-disabilities-3-december/international-day-of-disabled-persons-2004-nothing-about-us-without-us.html>)

intimidación en las personas vulnerables, puede ser uno mismo. Este ejercicio demostró que no es suficiente la ausencia de indicadores de riesgo, incomodidad y peligro para que un lugar sea accesible. Es esencial que haya indicadores positivos de seguridad, comodidad e interés para que un lugar sea verdaderamente accesible y amigable.

Las imágenes 4 y 5 muestran dos propuestas sobre accesibilidad de día y de noche en Lima y Cusco, tanto en parques como en la calle.



4

4 Propuestas de accesibilidad del Taller de Ideas para una calle del centro histórico de Cusco de noche, basado en las ideas de Andreina Seijas, especialista en

Estudios Nocturnos <http://www.andreinaseijas.com/estudios-nocturnos>. Propuesta realizada por Diego Negrón Baca, Eilean Orbegoso Revilla y Melina Vilchez Trujillo, 2021.

5 Propuesta de accesibilidad pensada especialmente en las necesidades de mujeres para el parque Villa del Norte. Propuesta de Javier Álvarez Correa

y Zarita Gianni Polo Roncal, 2021.



5

Observaciones y conclusiones

A diferencia de enfoques más tradicionales sobre el patrimonio concentradas en la conservación y restauración material, nuevas perspectivas, como la *Recomendación UNESCO sobre Paisajes Urbanos Históricos*, plantean el reto tanto de adaptar las ciudades a las nuevas necesidades y futuros, como también de evaluar de manera más crítica qué conservamos y por qué, de qué manera lo hacemos, quiénes toman estas decisiones y a quiénes afectan. El patrimonio es un tema inherentemente político y requiere un enfoque interdisciplinario, colaborativo e interseccional porque trata sobre valores, identidades, creencias y visiones. En *The Power of Place* (1995), Dolores Hayden describe el papel de los paisajes urbanos como historia y memoria colectiva, especialmente para comunidades históricamente marginadas y vulnerables. A medida que estas personas y grupos reclaman y obtienen derechos, representación y ciudadanía, también buscan que sus lugares de valor sean reconocidos y conservados como patrimonio, y que las ciudades se adapten a sus necesidades.

El primer aprendizaje de las caminatas, y especialmente del tema «Una ciudad para muchos cuerpos», es la necesidad de buscar

e incorporar perspectivas y experiencias diferentes para colaborar, crear y aprender. En el caso de la accesibilidad, si bien el *Crip Technoscience Manifesto* presenta los aportes de la comunidad de diseñadores, creadores y activistas que lograron la implementación de importantes logros como el Diseño Universal, es también cierto que dado que solo el 10 % de la población tiene discapacidades (Política Nacional de Cultura, 2020) se requiere de aliados entre la comunidad sin discapacidades (*able-bodied*) para poder lograr el objetivo de futuros justos y accesibles.

Tanto las caminatas como la investigación de fuentes y literatura sugirieron que uno de los objetivos de la accesibilidad y la caminabilidad es crear lugares más amigables y con menos fricciones para que las personas puedan realizar su vida en el espacio público, especialmente las más vulnerables.

Resaltamos el impacto de movimientos como el de Independent Living¹¹, originado en la Universidad de Berkeley, Estados Unidos, en la década de los años setenta, y el llamado a dismantelar las desigualdades e injusticias estructurales que excluyen y limitan a las personas que no son standard,

era que los estudiantes tuvieran más autonomía y libertad en lo que se refería a vivienda, acceso a clases y a la infraestructura universitaria. Lo más importante era dejar atrás el modelo de la discapacidad como enfermedades a ser curadas y enfatiza el valor de la comunidad. (<https://www.nilp.org/history-of-independent-living-movement/>)

11 El movimiento Independent Living (Vida Independiente, en castellano) fue fundado por un grupo de estudiantes con discapacidades de la Universidad de Berkeley, entre los que destacaba Ed Roberts, y cuya creencia es que, si un individuo requiere apoyo para poder vivir en comunidad, debe recibir todo el apoyo que necesita. Uno de los objetivos

especialmente cuando estas exclusiones vienen desde una visión paternalista, desde un «vacío de información», o desde un supuesto conflicto de valores (accesibilidad y patrimonio, por ejemplo). Si bien la independencia es un objetivo importante, se destaca la importancia de las redes de apoyo, interdependencia y comunidad, el papel de la tecnología como una herramienta para hacer más accesible un mundo inaccesible, hasta hostil, y para fomentar la ciudadanía de manera equitativa cuando otros aspectos de la sociedad fallan. Esto ya se puede ver en aplicaciones digitales para compartir información, como AccessNow, que busca mapear e identificar la accesibilidad urbana identificando problemas específicos como locales amigables/no amigables para personas con discapacidad, y BeMyEyes, que permite a personas ciegas y/o con problemas de vista conectarse con personas sin esa discapacidad específica que, a través de teléfonos inteligentes, ofrecen ayuda visual para tareas puntuales.

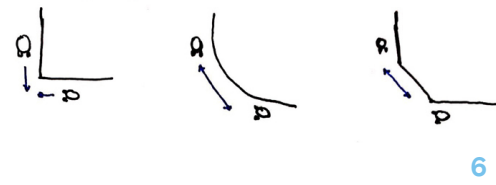
Un segundo aprendizaje fue que, habiendo obtenido una primera familiarización con las necesidades de la caminabilidad y de las personas con discapacidad, las alumnas pudieron identificar elementos históricos amigables para la accesibilidad.

Por ejemplo, las esquinas ochavadas presentes en muchos barrios históricos, especialmente cuando esta esquina se abre a un espacio permeable, como una bodega o pequeño restaurante local. Según la alumna Samantha Flores, estas esquinas cumplen con los requerimientos de DeafSpace, dado que ofrecen un frente utilizable más (ocho frentes en vez de los cuatro de una manzana rectangular convencional), facilitan las interacciones sociales y minimizan las colisiones — sobre todo cuando vienen acompañadas de una vereda ancha— (imagen 6). Dos alumnos vecinos de Los Olivos destacaron igualmente que la forma y escala de urbanizaciones como PREVI favorecen la accesibilidad, especialmente al ser esencialmente supermanzanas donde la circulación interna es peatonal, con muchas áreas verdes y árboles que proporcionan comodidad térmica, áreas de descanso, y espacios de encuentro para vecinos (imagen 7).

Un tercer aprendizaje fue que, si bien muchos problemas de accesibilidad y caminabilidad se daban por el mal diseño de elementos supuestamente elaborados para ayudar la movilidad —una alumna describía las rampas demasiado angostas y empinadas como «rampas de dudosa



Esquinas ochavadas o en curva facilitan la visualización de la persona que se acerca, lo cual favorece a personas con limitaciones de oído, limitaciones de movilidad (al no hacer los cruces muy bruscos) y poblaciones vulnerables como mujeres y niños, otorgándoles seguridad.



6



7

6 Esquina ochavada en Barranco, Lima, característica urbana y arquitectónica que sería amigable para la seguridad y movilidad. Foto y explicación de Samantha Flores Borjas, 2021.

7 Urbanización PREVI en Los Olivos, Lima, construida entre 1966 y 1978. Aquí podemos ver elementos que contribuyen a hacerla un lugar más accesible y amigable para una mayor

diversidad de personas como arquitectura con escala humana, áreas verdes y árboles, espacios de circulación peatonal y áreas de descanso. Foto de Rosabella Alvarez-Calderon, 2022.

procedencia»— (imagen 8), la falta de mantenimiento también resulta ser un reto. Durante los recorridos, era común encontrar baldosas, veredas, rampas rotas, obstáculos como postes de luz y poyos de cemento en medio de las veredas que dificultaban el movimiento.

El cuarto aprendizaje está relacionado al llamado «efecto del corte en la vereda», que propone que adaptar la ciudad para hacerla más accesible y caminable no solo beneficia a una minoría de personas con discapacidad, sino que tiene el potencial de beneficiar a muchas personas. Veamos el caso de la imagen 9, que muestra un espacio público en el distrito de San Sebastián, Cusco, en el que el desnivel se ha solucionado tanto con escaleras como con una rampa mucho más ancha, que es útil tanto para personas con discapacidades como para cualquiera que la necesite: personas empujando coches con niños, coches de compras, mercadería, etc. Aquí vemos que estas adaptaciones son viables en barrios históricos con protección patrimonial.

El quinto aprendizaje es que las ciudades y barrios patrimoniales presentan mayores retos a la accesibilidad debido a que es necesaria una sensibilidad e inventiva especial para incorporar muchos cambios

necesarios sin perjudicar su autenticidad e integridad. Existen espacios de gran valor como la Bajada de Baños y el acceso al Puente de los Suspiros en Barranco en los que medidas como las rampas son poco prácticas por la gran cantidad de escaleras. No obstante, y como hemos mencionado más arriba, es necesario visibilizar y aprender de los elementos arquitectónicos y urbanos históricos que favorecen la accesibilidad, e incorporarlos en el lenguaje y herramientas modernas de diseño.

El aprendizaje final de esta primera versión del curso se basó en explorar el papel de las personas no discapacitadas¹² como ciudadanos, como diseñadores, pero sobre todo como aliados. Más allá de las habilidades, curiosidad, empatía y buena voluntad de ser aliados, las personas no discapacitadas tienen inevitables sesgos y «vacíos de información» porque es imposible vivir la totalidad de experiencias ajenas, o desarrollar la misma capacidad de inventiva, resiliencia creatividad y adaptación.

Es urgente, no obstante, tener en cuenta las palabras de la activista Imani Barbarin cuando indica que «la única diferencia entre tú [persona no discapacitada] y yo [persona con discapacidad] es suerte y tiempo» (Timmons-Gray, 2021; traducción

12 Debido a que todos los participantes del curso durante el semestre 2021-0 éramos personas sin discapacidades en tres ciudades diferentes del Perú, este aprendizaje es especialmente importante.



8

8 'Rampa de dudosa procedencia' en San Sebastián, Cusco. El problema aquí es que la vereda es muy empinada y lleva a una vereda angosta con un fuerte

desnivel, por lo que es difícil pensar que esta rampa es de mucha utilidad. Mas aún, en ciudades lluviosas como Cusco la necesidad de rampas y veredas

accesibles a veces entra en aparente conflicto con la infraestructura para la lluvia, como en este caso. Foto de Carmen Farfán Gutiérrez, 2021.

9 Rampa 'amigable' en el barrio histórico de San Sebastián, Cusco. Foto de Carmen Farfán Gutiérrez, 2021.



9

propia)¹³ para enfatizar no solo por qué es importante ser aliados, sino también por qué un reto tan grande, como hacer más accesibles y caminables las ciudades y barrios históricos de manera sensible y sin afectar sus valores y significados, requiere del protagonismo de aquellas personas que más saben, especialmente aquellas que históricamente han sido invisibilizadas y marginadas.

¹³ Imani Barbarin es una activista para las personas con discapacidades que maneja la plataforma digital 'Crutches and Spice' (Muletas y Especies, en castellano).

Bibliografía y recursos

- Careri, Francesco (2002). *Walkscapes: El andar como práctica estética*. Editorial Gustavo Gili, SL.
- Creative Reaction Lab (s. f.). <https://crxlab.org/>
- Criado Pérez, Caroline (2019). *Invisible Women: Data Bias in a World Designed for Men*. Abrams Press.
- Hamraie, Aimi (2017). *Building Access: Universal Design and the Politics of Disability*. University of Minnesota Press.
- Hamraie, Aimi (2018, 6 de noviembre). A Smart City is an Accessible City. *The Atlantic*. <https://www.theatlantic.com/technology/archive/2018/11/city-apps-help-and-hinder-disability/574963/>
- Hamraie, Aimi y Fritsch, Kelly (2019). Crip Technoscience Manifesto. *Catalyst: Feminism, Theory, Technoscience*, 5(1), 1-34.
- Hayden, Dolores (1997). *The Power of Place: Urban Landscapes as Public History*. MIT Press.
- Jacobs, Jane (1961). *La muerte y vida de las grandes ciudades americanas*. Random House.
- Mace, Ronald (1998). Universal Design in Housing. *Assistive Technology*, 10:1, 21-28.
- Ministerio de Cultura, (2020) *Política Nacional de Cultura al 2030*. Lima: Ministerio de Cultura.
- Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento (2021) *Norma Técnica A.140 Bienes Culturales Inmuebles del Reglamento Nacional de Edificaciones*. Lima: Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento.
- Organización de las Naciones Unidas – Hábitat (2015). *Objetivos de Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/cities/>

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2011). *Recomendación UNESCO sobre Paisajes Históricos Urbanos*. <https://whc.unesco.org/en/hul/>
- Sadik-Khan, Janette y Solomonow, Seth (2016). *Streetfight: Handbook for an Urban Revolution*. Penguin Books.
- Speck, Jeff (2012). *Walkable City: How downtown can save America one step at a time*. North Point Press.
- Timmons-Gray, Tracy (2021, 22 de julio). Narrative Change and Disability with Imani Barbarin [podcast]. *Collective Impact Forum*. <https://collectiveimpactforum.org/resource/narrative-change-and-disability-with-imani-barbarin/>
- Vega Pindado, Eugenio (2020). La discapacidad en la sociedad de la opulencia: De la rehabilitación al diseño universal. *i+Diseño. Revista Internacional de Innovación, Investigación y Desarrollo en Diseño*, 15, 5-22.

Dosieres CIAC

© De los autores, 2022

Editores

Luis Rodríguez Rivero
Gary Leggett Cahuas
Ingrid García Westphalen

Diseño gráfico

Gary Leggett Cahuas

Diagramación

Ingrid García Westphalen
Natalia Talledo Fonken

Revisión de estilo

Lucía Patsías Valle

